

II. LA MINERÍA DEL LARIMAR



Larimar de extrema calidad

II. LA MINERÍA DEL LARIMAR

II.1 *CONSIDERACIONES GENERALES*

El Larimar se ha convertido en una seña de identidad de la nación Dominicana. En los últimos años países que poseen la suerte de disponer de minerales característicos o únicos, principalmente piedras preciosas o semipreciosas, son reconocidos o asociados a la belleza de estos recursos propios. De esta manera, hoy a Chile se la reconoce por su lapislázuli de intensa coloración azulada, Argentina posee casi en exclusiva una especie rosada de Rodocrosita que comercializa ampliamente. Colombia mantiene casi en su totalidad la producción de las mejores esmeraldas del mundo, Brasil y sus turmalinas, Uruguay y las amatistas, las turquesas de los estados sureños de Norteamérica, etc.

El Larimar es todavía una piedra semipreciosa desconocida por la población que no ha visitado la Isla pero que poco a poco y a pesar de las escasas ayudas prestadas al sector, va abriendo mercados en el resto del mundo, y desde luego, será más reconocido como propio que la misma bandera y su himno nacional.

Todo ello conlleva una gran responsabilidad de los administradores de este recurso ya que ello requiere el mantenimiento de una producción estable, de una calidad contrastada, la difusión adecuada, el conocimiento de sus reservas, y en síntesis, el aprovechamiento nacional y eficiente de esta riqueza.

El Larimar es desde el punto de vista mineralógico una pectolita (silicato cálcico-sódico. $(\text{SiO}_3)_3 \text{Ca}_2\text{NaH}$) coloreada en tonos verdes y que en su variedad más apreciada adquiere una tonalidad turquesa. Su atractivo color así como su dureza, aptitud al pulido y su brillo hacen de esta piedra un excelente material de joyería. Esto no ha escapado a la atención de su descubridor, el R.P. Miguel Fuentes, ni de los primeros industriales que desde 1974 están empeñados en la transformación y comercialización de las variedades más atractivas.

La personalidad del Larimar está asegurada, al ser esta variedad de pectolita de una singularidad total, no encontrándose este mineral coloreado en tonos azulados en ningún otro lugar del Planeta.



Larimar en un frente de mina de interior

Fig. 3

Ello se debe a las especiales circunstancias geológicas que se congregan en el yacimiento dominicano y que analizaremos más adelante, y que probablemente impida encontrar con facilidad algún otro.

La ausencia de datos relevantes de su industria extractiva es casi total. No existe conocimiento de este subsector minero, ni de producción e incluso de sus condiciones geológicas de aparición. Por ello el estudio que se presenta se ha concebido con un esquema de monografía, abarcando no sólo su aspecto metalogenético y minero sino también el acercamiento a las condiciones sociales, económicas, comerciales, de transformación, medioambientales, estadísticas, y otras, cerrando un círculo de análisis de este subsector minero, que aunque de aparente pequeña dimensión (no más de 300 personas en activo) indica un fuerte sector artesanal, transformador y de ventas.